

# Acerca de Bergson

Por M. A. Raúl Vallejos

La influencia del pensamiento de Henri Bergson es altamente apreciable en el mundo europeo como en el americano. El destacado filósofo francés nacido en 1859 y fallecido en 1941, ha escrito muy importantes obras que revelan su indiscutible inclinación a sustentar una filosofía espiritualista e idealista.

Es evidente para todos los estudiosos que la filosofía de Henri Bergson, arranca de la intuición. Para el distinguido profesor del Colegio de Francia (desde el año 1910), sobre tal intuición, gira y se articula todo su pensar. No hay duda y ello es palmario, que, pese a que Henri Bergson, estudió y conoció los fundamentos de las ciencias físicas y naturales, para determinar el efectivo conocimiento humano, se apoya en el intuicionismo.

Mucho se ha escrito y polemizado acerca del intuicionismo bergsoniano, analizándose para determinar la mayor o menor solidez de sus fundamentos. Por intermedio, del conocimiento intuitivo, se obtiene el conocimiento filosófico, y además, el conocimiento adecuado de los seres y de las cosas.

Considera Henri Bergson, que por la intuición es posible llegar al núcleo último de las cosas. En tal sentido se dedica en sus obras a explicar la naturaleza de la intuición y define la función que realiza tanto en el campo de la filosofía como del arte. Con su intuicionismo, que rechaza la primacía de la razón para afirmar la raíz del conocimiento en la realidad de lo intuitivo, el filósofo del Liceo de Angers, estructuró su sistema que denominaremos **intuicionismo temporal**, ya que en el campo de las reflexiones bergsonianas, juega un extraordinario papel el factor tiempo, percibido y considerado desde el enfoque de la propia conciencia.

Resulta innecesario advertir, que, la intuición en líneas generales tal como la interpreta el ex-profesor de la Escuela Normal Superior de París, resulta un visión directa y profunda de las cosas, que consigue captar por intermedio del espíritu, el núcleo central de las mismas.

Ese es un concepto meramente aproximativo de la intuición filosófica que tanto predicamento

adquiere en todo el desarrollo de las ideas bergsonianas.

Además, la intuición tiene que captar la existencia como una duración. La conciencia humana existe dentro de su evolución espiritual, como una duración que le es propia y específica, y a través de ella, se hace realidad su íntimo proceso psíquico.

En el curso de sus trabajos, muchas veces se dedica a examinar el valor de esa duración en el mundo de la vida de la conciencia. Tanto la duración como el mismo conocimiento intuitivo, revelan en Henri Bergson, que la filosofía que construyera su insigne inteligencia, se apoya en el idealismo.

En esta forma, el ex-profesor del Liceo de Clermont Ferrand, revela la importancia de la intuición como forma del conocimiento y la duración como característica esencial del desarrollo de la vida psíquica, son dos elementos primordiales en el campo de sus especulaciones idealistas.

El conocimiento e interpretación de lo intuitivo, ocupa una parte muy amplia del pensamiento bergsoniano, y con ello, intenta penetrar en la naturaleza de la vida y en el devenir de la conciencia. No hay duda que, si en sus tendencias personales, anheló el profesor del Colegio Rollin, trascender las fronteras del materialismo y del idealismo, es evidente que se inclinó abiertamente hacia un idealismo bastante pronunciado. También estableció una separación muy radical entre las ciencias positivas y la filosofía en general.

Son muchos los aspectos que reviste el pensamiento bergsoniano y a través de los mismos, se estima la modalidad idealista y espiritualista. Además, mantiene una diferenciación muy profunda entre lo fisiológico y lo psíquico, lo que conduce a Henri Bergson, hacia un idealismo de la conciencia y hacia un idealismo en la concepción del tiempo, como duración.

Un examen amplio de la intuición bergsoniana, de la intuición de la duración y del papel de

la inteligencia, ofrecería para los investigadores, nuevas luces sobre el pensamiento del notable filósofo, fallecido en el año 1941.

Es preciso estudiar a Henri Bergson, distinguir claramente su aporte a la filosofía idealista frente a las ciencias experimentales y frente a las corrientes de la filosofía moderna. Ello nos permitiría conocer las características de su idealismo vital, donde valora la existencia humana, con toda su profunda resonancia metafísica. Para interpretar esa vida humana, es preciso alcanzar la duración integral, el proceso de la conciencia misma, en la cual ella experimenta su propia forma de existir.

Frente al positivismo, al pragmatismo y al naturalismo científico, que se registran en el pensamiento francés, el filósofo se dedica a afirmar el papel de la intuición de la duración en la vida psíquica y concede primacía a lo intuitivo en los fundamentos de su filosofía. Por ello, para comprender las ideas bergsonianas, es necesario un análisis exhaustivo del conocimiento intuitivo en el campo epistemológico, lógico y metodológico. Ello nos podrá ofrecer una noción de la mayor o menor vigencia de la filosofía del autor de "La Evolución Creadora".

Santa Fé (Argentina), 1951.